

propio bachiller, sobre cuyos ancestros y detalles biográficos, enturbiados por los genealogistas, nos caben muchas dudas, por lo que solamente trataremos de él y de sus descendientes inmediatos, contrastando los datos que aquellos proporcionan con los de los archivos civiles y eclesiásticos, que a nuestro juicio son bastante más fiables.

## 2. LA FAMILIA GUERRERO DE ALCARAZ

Salvo que disfrutara de una longevidad excepcional, no parece posible que nuestro bachiller Juan Martínez Guerrero, muerto en julio de 1543, fuera el del mismo nombre, apellidos y título académico, que cien años atrás, hacia 1440, ya actuaba en Alcaraz como hombre de confianza del Príncipe de Asturias y de su favorito, el futuro marqués de Villena, Juan Pacheco (Pretel, 1978, p. 264; 2011, p. 135), y era caballero y regidor poco tiempo después<sup>3</sup>. Quizá de entonces daten las ínfulas de hidalgos y la honrosa divisa de la Banda con la que Juan II ennobleció a muchos servidores, algunos de dudosa nobleza y aun limpieza en sus antecedentes familiares, que campa en el escudo de esta antigua familia, o de parte de ella, cuando menos<sup>4</sup>. No creemos que fuera de las que se afincaron en la plaza después de su conquista de 1213, ni que hubiera venido de Alemania, como dicen después genealogistas y poetas locales, pero está demostrada su presencia a mediados del XV, tal vez antes, y al servicio del joven Juan Pacheco y el príncipe de Asturias, don Enrique, que pronto sería Enrique IV. Lo cual, por descontado, no proporciona más credibilidad a las noticias que dan sus descendientes, pues sabemos que muchos árboles genealógicos de los siglos XVI-XVII tienen unas raíces, cuando no discutibles, directamente falsas.

Sin duda, este primer Juan Martínez Guerrero era ya por entonces el patriarca del clan de "los Guerreros", en el que se integraban un Alonso, un Gonzalo, y puede que un tal Pedro, que se dice era el padre de dicho bachiller, aunque de este no hallamos ni rastro en el padrón de la caballería alcaraceña. Un linaje que ya era bien conocido por su fidelidad al

<sup>3</sup> Archivo Municipal de Alcaraz. Libro del mayordomo Juan de Buitrago, de 1455-56. Fols. 20 y 38.

<sup>4</sup> Aunque en el manuscrito de la Real Academia de la Historia figura como escudo del linaje Guerrero un águila explayada, que aparece también en el de los Guerrero mexicanos, las armas habituales, compartidas con otros a los que los Trastámara concedieron la insignia, es la banda de oro con dragantes, con o sin una espada con la punta hacia abajo y con o sin bordura con el Ave María como lema (Cadenas y Vicent, V. (1987). *Repertorio de Blasones de la Comunidad Hispánica*. Móstoles: Hidalguía. p. 852).